

Introducción a la Sección Especial
***Psicología Comunitaria: Grupos Vulnerados, Desastres
Socionaturales y Propuestas para la Formación***

Introduction to the Special Section
***Community Psychology: Vulnerable Groups, Socio-Natural Disasters
and Proposals for Training***

Héctor Berroeta
Editor Invitado
Universidad de Valparaíso

Alicia Raquel Rodríguez Ferreyra
Editora Invitada
Universidad de la República

Esta Sección Especial es parte de una larga tradición que el Grupo de Trabajo de Psicología Comunitaria de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) viene sosteniendo desde el año 1991. Dicha tradición comprende la publicación de trabajos que son presentados en los congresos que la SIP realiza cada dos años, y tiene como objetivo visibilizar la producción que se desarrolla en la disciplina. En este caso, los artículos que componen esta Sección fueron presentados en el XXXV Congreso Interamericano de Psicología realizado en la ciudad de Lima, Perú, en julio de 2015. Si bien el largo proceso editorial al que han sido sometidos los textos ralentizó la difusión y discusión de temáticas que fueron tratadas en aquel momento, dicho proceso asegura su plena vigencia, ya que los trabajos debieron ser actualizados. Reconocemos y agradecemos el esfuerzo y la perseverancia de los y las autores/as por sostener este proyecto.

Como editores de este y otros proyectos, somos conscientes de las dificultades que con frecuencia enfrentamos quienes trabajamos en psicología comunitaria (PC) para la difusión escrita de nuestras experiencias en el formato de publicación científica. Ello supone muchas veces postergar el hacer con las comunidades y, además, poner a dialogar lógicas y prácticas distantes, como lo son las de los procesos de intervención y las de la escritura académica. No obstante ello, lo reafirmamos: el Grupo de Trabajo de Psicología Comunitaria de la SIP ha dado continuidad y ha persistido en el empeño de dar a conocer las prácticas y reflexiones que muchos/as profesionales desarrollan en nuestro continente.

Entre los seis artículos que componen esta Sección, tres giran en torno a la formación en PC. Ellos parten de la relevancia de los procesos formativos para el desarrollo de prácticas profesionales coherentes con los principios de la disciplina, al tiempo que visibilizan las tensiones y contradicciones que ese propósito supone en los marcos neoliberales dominantes en nuestras sociedades, de los que las universidades no son ajenas. Dos de estos artículos ponen en evidencia los esfuerzos por desarrollar dispositivos pedagógicos acordes a los requerimientos formativos de la PC y al abordaje de la complejidad que la misma involucra. Los otros tres trabajos están centrados en algunas de las problemáticas que la disciplina aborda: infancias vulneradas, personas en situación de calle y desastres. Por un lado, se toman temas y poblaciones que han sido recurrentes en la disciplina desde sus orígenes, lo que se vincula con sus prioridades y con su posicionamiento ético-político ante las desigualdades e injusticias sociales. Se destaca la perspectiva de los/as participantes como sujetos políticos y de derechos, así como también la crítica a las intervenciones gubernamentales que suelen ubicarlos en posición de recibir ayuda y asistencia, sustrayéndoles todo protagonismo. Como sabemos, este enfoque distingue a la PC desarrollada en América Latina de perspectivas propias de otras latitudes que se han centrado en abordajes restrictivos en relación al alcance de los cambios perseguidos. Por otro lado, el problema de los desastres, tratado en uno de los artículos, se refiere a un tema emergente en los últimos años para la disciplina, lo que se vincula con las amenazas climáticas y con los problemas ambientales que han

tenido una creciente incidencia en la transformación de las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables.

Pasamos ahora a describir el aporte de cada uno de los artículos.

Riveros Ahumada, Nilo Pérez, Olivares Espinoza y Reyes Espejo exponen la sistematización de una experiencia formativa en PC en una universidad chilena, basada en la metodología aprendizaje-servicio (A+S). La misma supone varios niveles de articulación, buscando ser coherentes con los planteamientos teóricos, metodológicos, éticos y políticos de la disciplina: articulación entre formación profesional, intervención comunitaria e investigación; entre cursos sucesivos desde los que se desarrollan acciones acordes a sus objetivos de formación y a las necesidades locales, posibilitando la continuidad de las intervenciones y entre actores diversos, docentes, estudiantes, gobierno local y organizaciones sociales. Las autoras y el autor se preguntan cómo es posible implementar una propuesta formativa en PC que guarde coherencia con sus principios en un contexto neoliberal que condiciona los procesos sociales, las políticas públicas y a la propia universidad. Las respuestas estarían en los contenidos curriculares, en el enfoque metodológico y ético de la intervención e investigación y en el modelo pedagógico que se implementa. Es fundamental, también, el proceso colaborativo entre docentes y las condiciones institucionales que favorecen el desarrollo de este tipo de experiencias. El trabajo muestra la relevancia de la sistematización de experiencias para la producción de conocimientos situados, lo cual se constituye en un aspecto fundamental para la PC.

Rodríguez Ferreyra y López analizan las dificultades que enfrentan quienes ejercen como formadores/as de psicólogos y psicólogas comunitarios/as. Señalan que los fundamentos de la propia disciplina y las lógicas institucionales de la educación universitaria se tensionan al momento de articular teoría y práctica con comunidades. Generosamente, revisan su propio quehacer como docentes, presentando y analizando críticamente un dispositivo metodológico interdisciplinar e integral de formación en PC, que articula reflexivamente la acción de profesores/as, estudiantes y actores comunitarios. A partir de aquí, nos plantean la necesidad de resignificar la relación pedagógica. Sugieren adoptar la posición de un/a docente implicado/a en el acto de aprender, investigar y trabajar con la comunidad. Hay aquí una interpelación profunda a la PC, ya que, si bien existe un claro conjunto de axiomas que orientan el quehacer disciplinar, con frecuencia no hay un desarrollo operativo consecuente. Las autoras desarrollan una propuesta de cómo formar psicólogos y psicólogas comunitarios/as para que implementen su acción de acuerdo con los principios ético-políticos de la disciplina.

Precisamente, la dimensión ético-política de la PC es un pilar estructurante de la disciplina en Latinoamérica, que, en palabras de Prilleltensky (2008), le otorga validez psicopolítica al quehacer. Grondona-Opazo y Rodríguez Mancilla, avanzando en el estudio multicéntrico que desarrolla la Red Latinoamericana de Formación en Psicología Comunitaria, analizan la presencia de esta dimensión en la formación académica y en la praxis profesional en Ecuador. Los autores inscriben su problematización en el marco de las tensiones que se producen entre el contexto de las políticas públicas y la acción comunitaria orientada a la transformación social, que debilitan la expresión de estas dimensiones en las intervenciones. Los resultados de la investigación evidencian la necesidad de afrontar de un modo consistente la formación disciplinar en Latinoamérica, ya que es evidente la dificultad operativa, tanto de contenidos como de procedimientos, para formar en la puesta en práctica de dichas dimensiones.

El artículo de Di Iorio, Seidmann, Rigueiral y Abal presenta una investigación participativa que buscó conocer las trayectorias de vida y la construcción de identidad en personas en situación de calle (PSC) en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. En el proceso de trabajo emerge el interés por indagar los dispositivos socio-asistenciales y de intervención psicosocial con los que estas personas se vinculan y su relación con las representaciones sociales sobre situación de calle que circulan en esos espacios. La concepción que exponen las autoras y el autor respecto del problema (formas de padecimiento vinculadas a la injusticia social) y de las PSC (sujetos políticos capaces de incluirse activamente en procesos de transformación y de gobernar sus vidas), la problematización que realizan de las intervenciones psicosociales, jerarquizando una ética relacional para que se constituyan en comunitarias, y la metodología de investigación que emplean, en la que la participación de las PSC y el desarrollo de acciones conjuntas son centrales, se constituyen en un aporte sustantivo para una PC centrada en el análisis y alteración de las relaciones de poder, de las cuales investigadores/as y profesionales formamos parte.

Por su parte, Lenta y Zaldúa analizan los sentidos y significados sobre el acceso a derechos en la vida cotidiana en niños, niñas y adolescentes (NNA) que se encuentran en territorios de vulnerabilidad psicosocial. La noción de vulnerabilidad, categoría central para la PC, es analizada por las autoras desde una mirada que

trasciende las condiciones materiales de vida y que se centra en el conjunto de vínculos que sostienen la ciudadanía. Proponen la identificación de una vulnerabilidad psicosocial estrechamente ligada a la noción de derechos, marco desde el cual se interpela al aparato gubernamental y sus estrategias de protección, relevando los efectos que estas acciones tienen sobre los procesos de subjetivación y la capacidad de agencia. En plena coherencia con los principios de la PC, despliegan una aproximación metodológica variada, que pone en el centro a los/as propios/as NNA, logrando visibilizar los sentidos y significados sobre sus condiciones de vida y la situación de derechos que construyen. De esta forma, el texto aporta a la disciplina, entregando una visión alternativa a la conceptualización tradicional de vulnerabilidad, develando prácticas institucionales que perpetúan dinámicas de opresión y cuestionando el valor de las estrategias y técnicas que abordan la promoción de derechos en este colectivo.

Finalmente, el trabajo de Berroeta y Pinto de Carvalho presenta los resultados de un estudio sobre el vínculo socio-espacial o ambiental-comunitario en personas que han vivido en comunidades afectadas por terremotos, tsunamis y erupción volcánica en Chile. Aborda el problema desde la intersección entre la PC y la psicología ambiental, la psicología ambiental comunitaria (PAC), poniendo a dialogar categorías conceptuales de ambas disciplinas. La PAC se ha constituido en los últimos años en un campo fértil para comprender e intervenir en los procesos vinculados a la relación de las personas y comunidades con los espacios físicos. Los autores cuestionan la noción de desastre natural y proponen la de desastre siconatural, introduciendo un aspecto fundamental para nuestra disciplina, como es que los eventos y sus efectos deben considerar las singularidades de las personas, las comunidades y sus entornos, visibilizando las desigualdades sociales. Otros dos aspectos muestran el aporte del enfoque de la PC: el énfasis en un abordaje integral del problema que contemple materialidad, subjetividad y procesos comunitarios, y la relevancia de la participación de los colectivos afectados en la toma de decisiones acerca de sus destinos (desplazamientos, reconstrucción, diseño de los espacios, entre otros), lo que implica jerarquizar la dimensión política involucrada.

Este grupo de artículos es una pequeña muestra de los intereses de la disciplina, de las urgencias sociopolíticas que aborda y de las estrategias que despliega. Sin embargo, cabe aclarar que, al momento en que escribimos esta introducción a la Sección Especial, estamos sometidos/as como humanidad a una pandemia global producto del COVID-19, que ha transformado las formas de vida de millones de personas, al tiempo que miles la han perdido. En nuestro contexto latinoamericano, atravesado por la desigualdad y la injusticia, el efecto sobre los sectores más vulnerables es catastrófico. Las pésimas condiciones de vida de amplios sectores de la población hacen imposible adoptar medidas de prevención del contagio que sean efectivas, los precarios sistemas de salud pública aseguran un colapso inminente y las orientaciones de cuarentena que plantean los gobiernos paralizan los circuitos de sobrevivencia de la economía informal. Esta situación de emergencia sanitaria nos enfrenta a un escenario totalmente novedoso, al tiempo que una vez más pone en evidencia la desigualdad y la violencia estructural que ha instalado el sistema capitalista. En épocas en que el encuentro físico entre las personas está limitado, la circulación por la ciudad y por el mundo está restringida, las tecnologías han adquirido un lugar central, el valor de lo público se resignifica ante sistemas de salud mercantilizados, la discriminación y estigmatización del otro se agudizan ante el miedo generalizado y diversas formas de resistencia y solidaridad se rearticulan y se crean otras nuevas, la PC, como tantas otras disciplinas, está llamada no solo a aportar su acumulado y a ponerlo a jugar en diálogo con los saberes de la población, sino también a repensar categorías conceptuales y estrategias metodológicas acordes a los nuevos escenarios sociales. Vendrán nuevos anuarios de otros congresos que den cuenta estos aspectos.

Referencia

Prilleltensky, I. (2008). The role of power in wellness, oppression, and liberation: The promise of psychopolitical validity. *Journal of Community Psychology*, 36, 116-136. <https://doi.org/10.1002/jcop.20225>